

Crítica

Al Borde Del Abismo

Novela ambientada en el siglo XVI europeo, donde el personaje principal es un médico alquimista.

Opus Nigrum

Marguerite Yourcenar, Alleguare, México, 1990. 414 páginas.

Por Ana María Larraín

Ll indescriptible placer de la buena lectura se hace una vez más carne en *Opus nigrum*, maravillosa novela de Marguerite Yourcenar. Ambientada genialmente no ostentosa en "uso de esas épocas en que la razón humana se halla presa de un ciruelo en llamas" (en este caso, en el convulsivo siglo XVI europeo, un uso que, para los poderes para estar en cruce), el personaje principal es un médico alquimista que vive al borde del peligro por el simple hecho de ser y de obedecer exclusivamente al mandato inconfundible de su auténtica vocación. Una especie de intelectualista flâneuse que lo lleva a indagar en las sombras más abisales de la existencia humana, dotado de una profunda falta de respeto por las convenciones de cualquier tipo y, sobre todo, por las fáciles creencias que mueven hasta la locura a los comunes mortales. Y donde encuentra en su propia naturaleza el imperativo ético y estético que convierte su larga, su fascinante peripécia vital en una constante huella de todo y de todos para la memoria de su mundo. "Aventurero del saber" y marcado por el siso trágico de una soledad responsablemente asumida, esta mezcla de científico, filósofo y humanista va y viene por los caminos de Europa, de Inglaterra, de Francia, de Italia, de Alemania, constituyendo en su lejido peregrinar los mil veraneos que tiene la historia y registrando en su interior, con la marca reiterada de ese fuego que es su comprensión de las complejidades del alma humana y universes del espíritu humano. Porque el hombre es, en verdad, el mejor laboratorio de que él dispone para sus experimentos —diganos, mejor, para sus reflexiones—, convencido (mucha antes de

tiempo) de que el substrato básico de nuestro peregrinar por esta tierra es el cuerpo y, por otra parte, asumiendo la agónica lucha entre eternidad e inmortal que debe librarse entre la carne y la razón.

Por eso no extrañan las confesiones intimas que Zerón se hace a su primo, "el aventurero del poder", capitán Henri-Maximilien, en ese alucinante encuentro que asume tímidamente el protagonista en la mitad de la novela: "Cada noche que pecha a la cabeza de su hombre enfermo me sitúo frente a unas preguntas cuya respuesta: el dolor y sus fines, la benignidad de la naturaleza o su indiferencia, y la de su el alma sobrevive al naufragio del cuerpo".

No es la originalidad lo que hace singular el pensamiento de la Yourcenar, sino el equilibrio entre una conciencia extrema y una conciencia amable, ambas puestas al servicio del diálogo y no, por



sueño, en boca del narrador omnisciente, sempiterno temptatio. Así, agrega Zerón: "A menudo me digo que nadia en el mundo tiene un orden, sereno o una extraña veleidad de la materia por superarse, me

Texto Escogido

MIENTRAS los escritores pasaban a limpio, con gruesos y finos, los variaciones de la aventura de Zerón, la aventura de Idilete y de los Angeles Iba. Regalando a su fin. El crimen de la señorita de Loos era patente y su castigo era la muerte; ni siquiera la presencia de su padre habría podido salvarla y, de todos modos, en España al final que otros flamencos, ni supe hasta más tarde su desgracia. Idilete tuvo una ejemplar y piadosa muerte. Adelantaron unos días su ejecución para que no perviviera la sombra de su vida. La opinión pública había cambiado: la gente se comprendía ante el arrepentimiento y los ojos llorosos de la Reina, les daba lástima su condición. Pero, como bien dirían las leyes, Idilete debería ser quemada viva por infanticidio, pero no noble cuna le valió ser decapitada. Por desgracia, el cordazo, inflamado por la electricidad, no tuvo la mano firme y saltó al aire, veces, escapó una vez media justicia, abucheado por la muchedumbre y perseguido por una lluvia de huecos y de coles, rebadas de las costas del marco.

explica el por qué de mi esfuerzo por pensar cada día con un poco más de claridad que el anterior.

Pienso en Zerón con mediana exactitud y entusiasmo, con mediana lucidez y mediana belleza. Tendría que escribir otra novela... y ésta no tendría nunca el oscuro brillo, la bondura intelectual y la perfección lingüística de la obra de la Yourcenar. Un hombre que a los veinte años ya dictaba novelas, es un autor novelístico: "En cuanto a mí, quiere saber más que un hombre" es, desde ya, un hombre cabal, que lleva en sí esa chipa de perfección de donde parte todo su potencial de pensamiento, al que nadie puede vulnerabilizar. Una vulnerabilidad que se hace patente incluso en convencimientos tan sacrificados como éste: "Sé que no sé lo que no sé" o "jamás me agarré a una idea por temor al desamparo en que querría sin duda que yo quedara atrapado del todo en la sola bellicosidad del pensar". He sentido más sueños; no pretendo que sean más que sueños. Me guardo muy bien de hacer de la verdad un ideal (...). He llegado a desconfiar de mis ideas. Moriré un poco menos temido de que me pierda.

La traducción de Emma Calatayud es de un arcaico existente. No podrá ser mejor para la sorprendente hermosura de la prosa que la Yourcenar despliega ante estos ojos. Yo no la he leído, no con pensamiento, un segundo, a pesar de "sentimiento deslumbramiento" de Zerón. "Hacia el abismo"

Biografía

MARGUERITE Yourcenar, pseudónimo de Marguerite Crayencour, nació en Bruselas en 1903 y murió en Maine en 1987. Educada en Francia donde aprendió idiomas y cultura, desarrolló un temprano interés por la escritura que se concretó en su primera obra publicada en 1928, *Alexis a el tratado del inútil combate*. En 1939 la guerra sorprendió a esta viajera incansable —que recorrió numerosos países de Europa, Asia, Oriente, en Estados Unidos, viviendo en Maine, entre los años en que lo dieron prestigio internacionales: *Memorias de Adriano* (1951); *Fuegos* (1957); *Cuentos orientales* (1963) y *Opus nigrum* (1985), cuya gestación demandó 40 años. En 1990 fue elegida miembro de la Academia Francesa.



Al borde del abismo [artículo] Ana María Larraín.

Libros y documentos

AUTORÍA

Larraín, Ana María

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Al borde del abismo [artículo] Ana María Larraín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa